

LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII

Núm. 248

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 14 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

Bases para la unificación obrera DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

Considerando que por su sola fuerza individual el trabajador no puede reducir la explotación de que es víctima.

Que, por otro lado, sería ilusorio esperar nuestra emancipación de parte de los gobernantes, puesto que aún suponiéndolos animados de las mejores intenciones ellos no pueden hacer nada, en virtud de que nuestro mejoramiento está en razón directa con el decrecimiento de la potencia gubernamental, cuya potencia, conservadora por excelencia, es la representación política única y exclusiva del privilegio capitalista.

Considerando que aparte de los efectos de la industria moderna y del apoyo «lógico» que da el poder a los detentadores de la propiedad y de los instrumentos de la producción, existe un antagonismo permanente entre Capital y Trabajo.

Que a consecuencia de esto hoy dos clases distintas e irreconciliables están en presencia: de un lado los que detentan el capital, del otro los productores que son los creadores de todas las riquezas, puesto que el capital solo se forma por una subtracción hecha en detrimento del trabajo.

La nueva organización declara, de acuerdo con el axioma de La Internacional: «La emancipación de los trabajadores no puede ser más que la obra de los trabajadores mismos». Considerando que para alcanzar ese propósito, de las formas de agrupación el sindicato es el mejor y único instrumento, dado que es una agrupación de intereses que coagila a los explotados ante el enemigo común: el capitalista.

Considerando también que si el sindicato se aísla, cometería fatalmente el mismo error que el trabajador aislado al que le faltaría la práctica de la solidaridad: es necesario que los productores se agrupen en sindicato, y completen en seguida la obra sindical, haciendo adherir su sindicato a la federación local y por el canal de la unión nacional a....

En esta forma solamente, los trabajadores podrán luchar contra sus opresores hasta la completa desaparición del asalariado y el patronato.

Propósitos y métodos de lucha y organización

La nueva organización agrupa fuera de toda escuela política, raza, nacionalidad y sexos, a todos los trabajadores conscientes de la lucha a empeñar por la desaparición del patronato y del salariado.

Considera que esta declaración es un reconocimiento de la lucha de clases que pone sobre el terreno económico a los trabajadores en revuelta contra todas las formas de explotación y de opresión, tanto materiales como morales, realizada por la clase capitalista contra la clase obrera.

Precisa por las consideraciones siguientes, esta afirmación teórica:

En la obra de reivindicación cotidiana, persigue la coordinación de los esfuerzos obreros, el acrecentamiento del bienestar de los trabajadores por la realización de mejoras inmediatas, tales como la disminución de las horas de trabajo, aumento de salarios, etc. Pero esta tarea no es más que una parte de la obra a realizar; además, prepara la emancipación integral, la cual sólo puede realizarse por la expropiación capitalista; preconiza como medio de acción la huelga general y considera que el sindicato, hoy grupo de resistencia, será en el porvenir el grupo de producción y repartición, base de la reorganización social.

Declara que esta doble tarea cotidiana y de porvenir abarca la situación de los asalariados reclamando de todos los trabajadores cualquiera que fuesen sus opiniones o sus tendencias políticas o filosóficas, el deber de pertenecer al grupo esencial, cual es el sindicato.

Como consecuencia, en lo que concierne a los individuos, afirma la entera libertad para los sindicados de participar fuera del grupo corporativo, a las formas de lucha correspondientes a sus concepciones políticas o filosóficas.

En lo que concierne a las organizaciones, el nuevo organismo declara que a fin de que alcance su máximo de efecto, la acción económica debe ejercerse directamente contra el patronato, no debiendo en su calidad de errantes sindicatos, de los partidos y de las sectas que fuera de su seno, pueden perseguir con libertad la transformación social.

Por tal razón, afirma su entera autonomía frente a las distintas escuelas ideológicas.

La nueva organización, colocada sobre el terreno de la lucha de clases, ejercerá los medios de acción propios a los sindicatos obreros, es decir, la acción directa, como ser la huelga, general y parcial, el boycott y el sabotaje.

Relacionarse con el proletariado del mundo entero para concertar las luchas y la solidaridad internacional obrera, tendiendo a asegurar el éxito de las campañas que se quieren realizar a los fines de la defensa de la dignidad e intereses obreros, hollados por los gobiernos de los estados, y especialmente con el propósito de tener preparadas las fuerzas obreras, contra los propósitos guerreros de la burguesía.

La nueva institución adopta como sistema de organización la forma federativa, o sea, los principios del más amplio federalismo obrero a fin de garantizar una completa libertad y autonomía del individuo en el sindicato, el sindicato en el seno de la federación industrial o local y éstas en el seno de la organización general.

La nueva organización acepta en principio la enseñanza libre y racionalista a fin de combatir los prejuicios políticos y burgueses propagados por la escuela oficial.

general, que no es sino el de un organismo animado por el soplo vivificador de la lucha de clases y la afirmación solemne del propósito emancipador del sindicalismo revolucionario.

Un solo dato dará una idea del valor del documento propuesto como síntesis de todas las aspiraciones de las organizaciones hasta hoy dispersas: ese documento está calcado sobre las bases de la Confederación General del Trabajo de Francia, que es el organismo obrero más experimentado, y cuyas huellas están siguiendo hoy los trabajadores de Inglaterra, Italia, Norte América, Escocia, cansados y desengañados

de la organización conservadora y corporativista que hasta el presente sólo ha procurado apagar los instintos y la conciencia revolucionaria de las masas sufrientes de los campos, las minas y las fábricas, creando nuevas jerarquías y nuevas autoridades.

En las bases de referencia, hijas de la experiencia de muchas décadas de incesante acción, se establece el principio inalterable de todo movimiento emancipador: la autonomía de los organismos constitutivos del gran conjunto, para no sofocar iniciativas, ni detener acciones y no inmovilizar energías. Con esto se evita todo dominio central, quedando los miembros en plena libertad de acción. El organismo confederal es el coordinador de las fuerzas para las acciones generales y el vehículo de las iniciativas que surjan de los miembros componentes, así como la inteligencia en la tarea de la solidaridad de clase.

El proyecto adolece de faltas que han de ser llenadas. La principal es la ausencia de una forma concreta de la constitución orgánica y el funcionamiento del organismo unificado. Como proyecto, tiene muchos claros que han de ser llenados por los designados a darle forma definitiva, a hacer de un proyecto unas bases orgánicas y de este con los delegados que comparecerán el congreso de noviembre.

Por lo demás, no es posible esperar la unificación de las bases escritas; la unidad obrera es un hecho emergente de una inteligencia superior de los trabajadores con respecto a sus aspiraciones y su voluntad propia puesta en ejercicio y no subordinada a intereses secundarios y ajenos a su organización de clase.

Existiendo una capacidad obrera robusta y su unidad moral, las bases se redactan o se hallan en pocas horas; es su conciencia y voluntad la que cuesta años formar, en un proceso largo en que pueden más los sucesos y sus lecciones que la pasión partidista.

La organización obrera debe sobreponerse a su estado actual, para no ser una nulidad en medio del magnífico despertar de poderosos gremios, los cuales se desorientan en su ruta por falta de un fuerte organismo central que pueda guiar sus pasos y acompañarlos en sus afanes, lo cual produce desastres y traspases como el de la lucha ferroviaria última y la reciente de los agricultores.

Este interés superior debe primar sobre los particularismos, y cuando esto suceda, las bases de la unificación serán sólidas. Y creemos que esto es lo sucedido ya, como lo hacen suponer los trabajos de unificación del actual momento.

Cuando hayamos superado el pasado, con una nueva comprensión de la realidad obrera; cuando seamos superiores a lo que fuimos, entonces estarán escritas en los hechos y en las conciencias las nuevas bases, que surgirán espléndidas como una página de gloria, en cuyas alas se podrán tomar las plumas, si fuese necesario escribiéndolas nuevamente para satisfacer aspiraciones superiores.

A NUESTROS AGENTES

Por repetidas veces hemos indicado a nuestros agentes la necesidad de enviar datos mensuales de la situación de los suscriptores, en las diferentes localidades donde mandamos el periódico, sin que hasta ahora cumplieran con ese pequeño requisito la mayoría de ellos.

Triste es decirlo, pero más triste es aún el estar pidiendo a cada rato, que cada uno cumpla con su deber.

Salvo los activos camaradas de Tandil, La Plata, Cerro Sotuyo, Avellaneda (Córdoba), Rosario, Tucumán, Salto Oriental, Santiago del Estero, Bolívar, Ordoqui, Los Pinos, Cufre (R. Oriental), Campana, los demás permanecen inactivos, lo que nos obliga recordarlos a menudo, que el periódico necesita una ayuda eficaz, pecuniaria, que lo saque

de la situación angustiosa porque atraviesa.

No podemos comprender cómo interpretan la solidaridad, los cientos de suscriptores que adeudan infinitos meses, y menos la haraganeía de los encargados de cobrar a los suscriptores esos.

Ya dijimos en otra oportunidad que «LA ACCIÓN» no podrá seguir viviendo en esa forma. Los camaradas de la redacción aparte del sacrificio impuesto por las tareas que exige la confección de la hoja, hecha satisfacer de su bolsillo una cuenta desinteresadamente, han tenido que les ha venido a perjudicar muchísimo su presupuesto mensual de obreros. Y esto no lo debemos permitir, camaradas!

Exigimos que sean menos egoístas y sobre todo más pagadores.

LA ADMINISTRACION.

VIDA OBRERA

Huelga de obreros panaderos en Balcarce.—Atropello y brutalidad policíaca.

A causa de que el burgués Ricardo Tonelli dueño de una panadería, pretendiera rebajar los salarios de sus obreros pretextando que tenía máquina amasadora, el sindicato de panaderos, recientemente constituido en una reunión celebrada para tratar el asunto acordó paralizar el trabajo hasta tanto el burgués no renunciase a sus pretensiones y no tome a todo el personal en huelga.

El sindicato de panaderos, apoyado por los obreros de la casa, puso fuera de sí al burgués Tonelli, quien para responder a la justa resolución de los trabajadores que no entendían trabajar por menos salario del que venían percibiendo, pidió apoyo a la policía diciendo que los obreros querían asaltar su casa, cuando en realidad no solo habían acordado no pisar más en ella si no es mediante ciertas condiciones. La falsedad y cinismo que encierra la denuncia capitalista no tiene límite tanto más que se trata de una persona cuyos antecedentes son poco halagadores; por ladrón y violador de correspondencias ha sido acusado ante los tribunales de Dolores y ahora el hombre muy honrado, acusa de asaltadores a los obreros, por el simple hecho que no se sometían a su capricho. El cínico Tonelli sabía bien que haciendo una denuncia de ese género tendría inmediatamente el apoyo de los sayones policíacos. Y así fué. El día 5 del corriente, estando reunidos los obreros en el local del sindicato, la policía de improviso y por asalto tomó la casa reduciendo a prisión a todos los que estaban reunidos.

El camarada José Angiolini, secretario del sindicato frente a un atropello sin causa y brutalmente realizado por los sayones quiso protestar, y entonces, los malos envueltos por el uniforme y los grados llegaron a golpear al digno camarada. Este levantó energicamente su protesta ante el abuso cobarde de los uniformados, concluyendo estos por amenazar con la aplicación de la ley social, el curalotodo de la burguesía, al decidido secretario del sindicato que no se amilanó ni soportó cristianamente las impertinencias canallescas de los defensores de la caja fuerte de los capitalistas.

Así son los malos convertidos en valientes porque tienen uniforme y la impunidad de obrar; los tatarines policíacos paseando su triste figura con soberbia cruel y que mañana, cansado el pueblo obrero de soportarle, le obligarán a ocultarla si no quieren ser víctimas de las injusticias concentradas en los pechos proletarios después de tantos escarnios y abusos incalificables.

No obstante ese procedimiento canallesco y excesivamente cobarde de los polizontes, los camaradas todos se han sentido más fuertes y vigorizada su unión en la lucha empe-

ñada. Decimos todos a excepción de dos solamente y que son J. Ferreyra y Rafael Andrade (a) El Andalúz, que se han prestado a servir los intereses de sus enemigos que son los del burgués antes que los del sindicato, que son los propios. A pesar de esto, el ánimo que reina entre los huelguistas, el fuerte espíritu de solidaridad que los tiene estrechamente unidos frente al capitalista y los polizontes, permite presagiar la victoria obrera.

¡Viva la huelga! ¡Viva la organiza-

La cuestión agraria.

Disminuida la importancia del movimiento huelguista iniciado por los agricultores, ahora lo que más resalta y preocupa la atención del campesino es la concentración de sus fuerzas en la organización. Preocupación noble, justa, aunque sólo se tiene en cuenta la situación abyecta y miserable en que viene desenvolviendo su vida el labrador de la tierra.

Como todas las cosas de este mundo, la organización de los trabajadores de la tierra no se lleva a cabo sino en parte, después de vencer una infinidad de obstáculos.

Como si aquellos no fueran suficiente, existe uno de los más grandes, el peor, y que se levanta amenazador una vez que la organización ha logrado sobreponerse a los otros: ese obstáculo, ese mal que cual un cancer rector se ha introducido en su seno, lo constituyen la serie de personas extrañas, no ya a la vida campesina, sino a la vida obrera. Es el mal puesto de relieve por nosotros desde el primer momento y que ahora se constata: los abogados, periodistas, políticos y arribistas de todo género.

Divididos, distanciados entre sí por ambiciones personales, por propósitos mezquinos, han creado en la masa campesina, que los seguían, la división y el antagonismo: Unos con Netri al frente de la Federación Agraria, percibiendo un sueldo mensual de pesos 2.000 (!) por su puesto de asesor letrado; otros con Infante, el otro abogado, que apareció como miembro de una comisión de gobierno para estudiar el problema agrario y que ahora junto con representantes de la prensa italiana, se han prendido de los colonos para sacar cada cual tajada: unos para poder llenar su bolsillo a la vez que reclutar elemento electoral para su partido favorito; los otros para crear confianza en el gobierno provincial y para realizar una obra conservadora, burguesa y patriótica.

Es veneno introducido en el seno de los campesinos, es cierto, corroe el organismo que se pretendía crear pero en cambio determina a muchos a huir de él y desenvolverse libremente de las influencias perniciosas de los intelectuales. El elemento que huye, abandona el campo de Agramante que forma la organiza-

LAS BASES DE FUSIÓN

El comité encargado de llevar adelante los trabajos de unificación acaba de aprobar un proyecto de bases para el futuro organismo que ha de surgir en un congreso a celebrarse a fines de noviembre, proyecto que será sometido a la consideración de los gremios constituidos, para su estudio y dictamen.

Pocas consideraciones bastarán para establecer su indiscutible valor como bases generales, susceptibles, por lo demás, de todas las modificaciones de forma y de detalle, inspiradas en el fundamento

ción agraria, se siente asqueado y, lejos de Netri, Infante (abogados) y los periodistas en general, forman su organización esencialmente obrera, las orientan por el recto camino de la acción directa y reúne en su seno solamente a los asalariados, los trabajadores que no esperan nada de nadie más que de sí mismo, a su propia lucha y organización. De varias localidades nos han escrito al respecto, expresando los deseos que los animan y solicitando nuestro concurso, enviando estatutos y consejos. LA ACCION OBRERA, consecuente con su misión de despertar la conciencia obrera, orientaría por la lucha de clases; consecuente con su propaganda de poner en guardia a la organización obrera de todas las ascheanzas que la amenazan; consecuente con su propósito de dar al movimiento obrero una conciencia de su propio valer, de su fuerza y capacidad insustituible; de la necesidad que se desenvuelva libre y autónomo de todas las influencias extrañas, está dispuesta a acompañar en todas las formas, a ese movimiento que se ha iniciado independientemente del confusismo actual, con un carácter esencialmente obrero y de clase.

Esa manifestación de organización de clase que previmos cuando se inició el conflicto agrario, consecuencia natural de éste, puede infundir cierta esperanza y animar a la organización revolucionaria a prestar su concurso.

LA ACCION OBRERA, repetimos, abre sus columnas para este movimiento y presta su concurso a todos aquellos que lo pidan como ya lo han hecho de varias colonias donde se han fundado sindicatos de conductores, estibadores y peones.

Viva la organización obrera del campo!
¡Adelante compañeros!

Las huelgas en las canteras.

Se desarrollan sin ninguna novedad los conflictos obreros de las canteras de diferentes localidades de Córdoba, de Cerro Sotuyo, Tandil y Balcarce (provincia de Buenos Aires); Frijas (provincia de Catamarca), con los cuales la secretaría de la C. O. R. A.—nos hace saber—se mantiene una estrecha correspondencia conociendo de esta manera al dedillo todo lo que sucede en las canteras.

A excepción de uno que otro desertor que nunca falta, hasta siendo algunos que han sido secretario de la organización, tesoro, etc. (lo que es más lamentable, si bien no extraña, pues se pone de relieve la cabeza llena de aserrín y el alma de esclavo que tienen) las filas huelguistas siguen unidas y compactas, formando una barrera infranqueable de granito colodado frente a la avaricia y atropellos capitalista.

Un movimiento así, cuya resistencia capitalista no puede quebrantar, reclama una vez más de los trabajadores y las organizaciones la solidaridad pedida por la C. O. R. A. La secretaría de esta organización nos pide insistamos al respecto, llamando la atención de aquellas organizaciones que aún no han votado ni un centavo, a pesar de tener miles de pesos de fondo.

Hemos hecho constar la situación económica bastante crítica de los obreros de las canteras de Córdoba y Cerro Sotuyo, donde la paralización es general desde hace buena cantidad de meses; la cantidad de procesos, gastos de prisión y el hambre existente sin que el espíritu de lucha no se haya quebrantado, y si exceptuamos algunas organizaciones que sabemos están dispuestas a votar más dinero con ese destino, una buena cantidad de ellas, la mayoría casi, a pesar de que tienen resuelto por asamblea y poder las comisiones votar una cierta cantidad hasta la primera que se celebre, por espíritu sectario unas, mala voluntad otras y negligencia lamentable las demás, no han acordado nada al respecto.

Es odioso tratar este asunto. Pedir, insistir, mendigar casi para que se cumpla con un compromiso contraído por todas las organizaciones y es el de no negarse jamás la solidaridad.

Hay un proverbio que dice: la solidaridad no se pide, se presta. ¿Qué se espera entonces? Se espera que llegue el momento supremo, angustioso, para correr a ayudarlos. No, compañeros. Es necesario adelantarse a los sucesos, evitar que los fuertes compañeros de las canteras caigan exhaustos por el hambre y la miseria.

Tienen sobre sí, especialmente en Córdoba, no sólo una larga cantidad de meses en lucha, sino una buena

cantidad de pesos que pagar por los procesos y que piden apremiados para evitar que los paguen con largos años de prisión los camaradas que han caído en las redes de la justicia burguesa, y que sobre sus cabezas pende colgada por un hilo, cual espada de Damocles, el peso de la condena.

¡Ayudad, compañeros, a los valientes luchadores de las canteras y habremos cumplido nada más que un deber!

Viva la solidaridad obrera!
Mecánicos y Anexos.

Con el propósito de completar los trabajos de completa reorganización del sindicato de mecánicos y anexos, iniciados ya, se verificará mañana domingo, a las ocho de la mañana, una importante asamblea.

Las bases y rumbo que se ha de dar al nuevo organismo son el motivo fundamental de la asamblea. Como se trata de una cuestión delicada y de fundamento, ningún mecánico que ame la organización y aspire a hacerla fuerte y capaz de darle su mejoramiento y libertad, debe faltar a esta importante reunión.

HISTORIA VULGAR

—Ahora que encontraste colocación, hija, escucha bien lo que tu madre te dice. Tú nunca estuviste colocada y no puedes saber como se procede en esos casos.

—Pero, mamá, creo que no hay que saber ninguna ciencia para ir de sirvienta. Con cumplir mis obligaciones...

—No, hija, tú te crees que en una casa rica, en una casa de señores finos, es igual que en una fábrica de tejidos y te equivocas. Aquí se está más bien que en la fábrica, se trabaja menos y se vive mejor. Por esta razón, hija, es que te dije que me escucharas, porque ya que tenés el bien no quisiera que lo echaras a perder con tu poca experiencia. Tú sabes lo difícil que es encontrar trabajo "decente", y ahora que Dios nos ayudó hallarlo si lo perdemos culpa nuestra es.

—Todo eso lo sé y lo veo porque hasta ahora lo que es vista no me falta.

—Buen vista y buen sentido. Pero no quisiera decirte eso.

—¿Qué es lo que me querés decir? —No te pongas furiosa, que es- ser hablando por tu bien. Yo no quiero hacerte pasar una mala figura, porque además tus compañeros y los señores a quienes vas a servir, a más de reírse de tí se reírían de tu pobre madre creyéndola una boba que no sabe aducir sus hijos. Yo bien sé que sos muy trabajadora, pero allí lo que hace falta no es trabajar mucho.

—Oh! Si tratás de haraganear, no te astutes que lo sabré hacer.

—¿Yes como sos? Yo no digo que tendrás que volverte haragana. Qui- ser decirte que allí no te van a apu- rar, no tendrás que matarte; pero en cambio, debes mostrarte obedi- ente, no contestar nunca.

—Ya lo sé, esa es mi obligación.

—Déjame hablar, hija, que te encontrarás contenta. Cuando se va de criada hay que perder ciertas delicadezas. Una no debe ponerse fu- riosa si los hijos o hermanos de los a- mos llegan a decirle alguna cosa. Si, hija, es necesario tener pacien- cia con los ricos, que a veces sabe- ser muy buenos. Después de todo, ellos cuando pellican o tocan las criadas, lo hacen para pasar el tie- mpo, porque lo que es mujeres no les faltan. Mientras que si te mostrás arisca, sólo consigas que te echen a la calle. Si hacés caso a tu pobre madre y cumples estos consejos, es- toy segura que te has de encontrar muy contenta.

La hija para demostrar que era capaz en cumplir las indicaciones, maternales comenzó obedeciéndola, quedando así interrumpido el diá- logo. La madre muy satisfecha que- dóse en su casa, y la hija se encami- naba a la de sus amos.

Ha transcurrido mucho tiempo, ca- si un año que la hija está colocada y la madre está alborozada, contentí- sima del comportamiento ejemplar, pues los amos no se han quejado una sola vez. La hija ha cumplido al pie de la letra los consejos ma- ternos: nunca dejó de obedecer.

¿A qué rebelarse? ¿Cambiar de patrón? No valía la pena. En toda parte había que servir y obedecer, y siendo así nada mejor que resignarse. La resignación tranquiliza la conciencia; y ella muy tranquila, muy obediente empezó a sentirse fe- liz. La felicidad fué tan grande que no pudo evitar de exteriorizarla. Hasta la madre al verla cada día más «gruesa» y robusta ha de ha-

berse apercibido de la felicidad de su hija.

En fin, parecía que el vientre de su hija había merecido el insigne ho- nor de haber sido elegido por no- Santo, miembro principal de la san- tísima y misteriosa trinidad. Y lo más triste y lamentable fué que las apariencias, pese al sabio refrán, es- ta vez no engañaron. Tan es así que el 1.º de agosto último dió a luz un robusto niño, la buena hija re- signada y servicial.

Aquí está lo grave. Los niños son todos de carácter príncipesco. Ellos no producen, pero quieren ser ser- vidos con puntualidad; son muy exi- gentes. Con esto no nos vendemos crí- ticos y no tienen por qué disgus- tarse los bebés. Hasta nos parece que hacen bien en demostrarse exi- gentes porque a medida que se ha- gan adultos tendrán que pagar con creces los pocos infantiles. Así, pues, que los niños no son injustos al mos- trarse exigentes, ese acto es un ac- to de previsión. Mas si este modo de ver es bastante razonable en ge- neral, hay que reconocer que desde un punto de vista personal no lo es tanto. Basta fijarnos en la situación de una sirvienta, una mujer, que pa- ra vivir necesita trabajar con sus dos brazos.

Va hemos visto que la protago- nista de estas líneas tuvo un hijo el primero de agosto. Es sabido que una mujer con hijo no puede, no es admitida como criada en ninguna ca- sa. Además, los niños quieren ser servidos y la madre si debe servir al fruto de sus entrañas no podrá servir al mismo tiempo a los amos. Y si no sirve a éstos no tendría sus- tento ni para ella ni para su criatura. De ahí que continuamente se pro- ducan esas tragedias vulgares y ho- rrosas que la gran prensa relata diariamente.

La semana anterior los grandes diarios, bajo el epígrafe de «madre desnaturalizada» exponían con su la- conismo habitual, que: «la sirvien- ta H. C., de la casa Esmeralda 1048, había dado a luz un niño, el que, según dice ella, dejó de existir po- cas horas después, y no sabiendo que hacer del cadáver de la criatura resolvió quemarlo, cosa que llevó a cabo colocándolo dentro el horno de una cocina económica». La mu- jer, la protagonista de esta historia, la hija del juez de instrucción doctor Newton, quien instruye el sumario, pues agregan los diarios, la policía había recibido varias denuncias an- ónimas seguramente de los mismos seductores cobardes, según las cua- les, la criatura había sido muerta por la misma madre.

Ahora el juez, seguramente, cora- nará la tragedia con un fallo más monstruoso que el delito, enviando a la cárcel durante varios años a la infortunada madre. El seductor, en cambio, habrá conquistado ante los ojos de la sociedad, una gloria y se- rá juzgado como un caballero ga- lante. La sociedad muy tranquila y satisfecha pensará que se ha hecho justicia, que el delito no quedó im- pune.

Solo la mujer, la pobre víctima, encerrada en la oscura e inmundada celda, no estará contenta. En sus noches insomnes, monologando con un espíritu abatido, pensará, con tris- teza, que hoy la cosa mas brutal e injusta es lo que se llama «justi- cia»...

La pobre, la que lleva el estigma infamante, no tendría ni el melán- colico consuelo de los recuerdos, por- que ella cuando recuerda a su pobre madre ha de recordar también, el nefasto consejo de obedecer, obede- cer siempre.

Pero, no; consuélate mujer. Tu trá- gica historia, puede que sirva de aci- ate a tus hermanas para que se or- ganicen, se hagan fuertes, librándo- se de seguir así, la trágica senda de tu triste destino.

Florio ROSA.

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO

COLOMBRES 1062

(Dep. 2º)

Los defensores de incapaces

Hace dos meses comenzó a apa- recer un periódico titulado «Palabra Socialista», que según se decía era el órgano de los disidentes del parti- do socialista, quienes animados de un criterio revolucionario de la lu- cha de clases, querían evitar que ese partido se volviese exclusivamente político y reformista conservador. Pero todo eso quedó desmentido con la aparición del primer número, en el cual comenzaban por sostener que las leyes represivas no podían ser juzgadas seriamente sino desde el punto de vista constitucional, con lo que revelaban los flamantes integra- listas, que no eran más que unos simples monaguillos de partido, en- cabriados por alguna desatención, y que su orgullo «Palabra Socialis- ta» sólo era el cerrotero de la ca- pilla. Toda la oposición no pasó de ser una rebelión de sacristanes con- tra los frailes de misa y olla que quieren ser personajes en la direc- ción del partido.

Por eso, en vez de hacer la opo- sición que se decía (y que había sido esperada con ansia por más de un ingenuo), apenas si han hecho algu- na débil observación a las autori- dades del partido (autoridades, de- cimos, porque en los actos del parti- do — los mitins — se nombraban has- ta «comisarios»), a pesar de que, se- según los mismos monaguillos y sa- cristanes de «Palabra Socialista» (va- na palabra, mistificada palabra, hoy en día!) violaban disposiciones ex- presas de los estatutos del partido.

Su obra, ¿cuál es, entonces? Pre- cisamente la de tomar la defensa de «La Retaguardia». Se recordará que contestamos a una refutación he- cha por este diario al manifiesto en que la Confederación denunciaba los en- guajes del partido para dividir al proletariado fundando un nuevo organismo federativo, que dadas las buenas relaciones que hay entre los dos ya existentes, el nuevo vendría a ser el tercero... en discordia. Pues bien: incapaces, como siempre, los redactores del órgano de marras, apelan al organillo auxiliar «Pa- labra Socialista».

Con este motivo, un monaguillo que se firma Mariano Luna, sale ata- cando a los defensores de la «Retagur- da» menos porque somos «sindicali- stas críollos». Nosotros, lejos de in- dignarnos, nos envenecemos por la imputación (pues críollo es el hijo de extranjero nacido en América, y esto no nos parece nada ofensivo) y con- testamos:

«Críollos hasta los huesos! Además, somos sindicalistas, y no políticos, como ellos, que resultan po- líticos críollos, a pesar de que odian y siempre protestan contra éstos, o sea, contra lo que son ellos mismos.

También están furiosos los mona- guillos porque hemos dicho que son unos negociantes, y reproducen un párrafo de nuestra réplica (por lo que los felicitamos calurosamente, pues es lo único bueno que han he- cho desde que editan el periódico), en el cual exponíamos los sucios ne- gocios del «43», sosteniendo en segui- da el organillo de la sacristía que es- e es calumniar e insultar... Si, se- ñores, la verdad fué siempre el más grande insulto contra los mercede- res y los vendidos.

Los intelectuallitos de este organi- llo nuevo (tan microcefalo como el 999 por 1000 de los intelectuales en general), después de insultarnos (lo que nos preocupa muy poquísimo), salen diciendo que nosotros sólo lan- zamus diatribas por «falta de argu- mentos serios o de cultura precisa»... ¿Podrían decirnos cuál es la cultura que ellos precisan, es decir, que necesitan? Así será que la que ellos necesitan nos achacan de carencia a nosotros.

Entran, como gran refutación, a decirnos que fué el congreso del parti- do el que determinó la fundación del nuevo-viejo organismo del comi- té de propaganda gremial, y si bien no nos importa que haya sido Juan o Pedro, pues nos basta con saber que es el partido y sus instrumentos quienes hacen tal obra, para tener suficiente razón de llamarlos por sus verdaderos nombres, podemos po- niéndonos en el terreno en que nos quieren llevar, decirles que mienten con descaro, porque no fueron obre- ros sino intelectuales, abogados, el doctor Bravo entre ellos, que pro- pusieron la fundación de empresas de organizaciones para que sirvieran de vehículo a la propaganda del parti- do, proposición rechazada porque aunque se aprobase no se haría na- da», según los delegados opositores, pero que luego, vuelta a llevar a los congresos siguientes fué aprobada, cuando existiendo la ley social creye- ron, los muy cretinos parlamentarios,

que íbamos a abandonar todo por te- mor a las persecuciones.

Los pobres monaguillos de «Pa- labra Socialista» nos dicen que no- otros tenemos presente la máxima del jesuitismo: «todos los medios son buenos para llegar al fin». Aun acep- tando sus inofensivos cargos pode- mos ponerlos en ridículo. Nuestro fin es la emancipación del proletariado. ¿Qué tendría de malo si para este fin apeláramos a todos los medios? Na- da absolutamente; ¡Pero no, no acep- tamos todos los medios, porque re- chazamos los medios políticos, que son los medios de la falsedad, de la traición, del engaño, que no otra co- sa es la política y el engaño y la traí- ción y la falsedad son los medios de los jesuitas, como los señores de «Palabra Socialista»... no ignoran.

Además, ellos y su partido, no só- lo tienen presente sino que practican, como en el asunto en discusión, aque- lla máxima principal del jesuitismo: «divide y reinarás».

Nos llaman desleales en la lucha... Lo tuyo me dices, ladrón de per- dices... ¿Quiénes son los leales, aque- llos que en los momentos de represión burguesa, cuando están en la cárcel o en el destierro los enemigos, acusan de pesquisas y agentes provo- cadores a los mismos que sufren las consecuencias de la furia reaccionaria? ¿A esto se llama lealtad? ¡Has- ta el idioma que usan están dege- nerando! ¿O querrán excusarse con que no son mayoría? Como tienen in- fluencia para determinar al partido a fraccionar al proletariado, ¿no podrían tenerla para imponer silen- cio a los embusteros que hablan en su nombre? En caso de no tener más influencia que cuando se trata de adular la imbecilidad partidista de sus correligionarios, ¿ni siquiera tu- vieron el valor moral de protestar contra esas bellaquerías? Algo esto y mucho su goce de oír acusaciones estúpidas que estaban contra el tes- timonio de los mismos hechos les hi- zo callar como marmotas.

Para terminar: Reconocemos que hemos estado un poco fuertes, pero en tratán- dose de monaguillos y jesuitas como nuestros contricantes, siguiendo el lenguaje de su gremio, se debe reco- nocer que estamos en el derecho de ponerlos como chupa de diablo.

Se nos ocurre preguntar, ¿por qué no se detiene el monaguillo de di- cado, puesto que tiene media docena de individuos en su redacción espe- cialmente para que defiendan al parti- do? ¿Será porque han reconocido los señores de «Palabra Socialista» lo que tantas veces hemos dicho: que esos redactores son unos incapaces? El asunto no se explica de otro mo- do, puesto que hay que descartar que sean menores...

Podría ser que fuese por conquis- tar compradores entre el elemento que ve con odio todo cuanto disuene con la voz oficial, y así como quie- rendo decir que son cerdos de la misma piara...

Esperamos que los señores que nos ocupan no serán tan pillastres de no reproducir la presente contesta- ción...

REFLEXIONES

La sociedad debe ser organizada de tal suerte, y desgraciadamente no es este el caso hoy en día, que la fe- licidad de unos no tenga origen en la ruina de los otros, sino que ca- da individuo halle su bien en el de la colectividad resultante únicamente, «viceversa», de el del individuo. En cuanto este objetivo sea alcan- zado, lo cual no es tan difícil como se imaginara, se verá cesar todo con- flicto suscitado por motivos egoístas entre el interés de los individuos y el de la sociedad, y se habrá suprimi- do la causa principal de los críme- nes, de los vicios y de la perversi- dad. El individuo podrá, mucho más fácilmente que hoy, buscar su bien- estar particular e impresiones agra- dables, o satisfacer su «yo» sin lesionar los intereses de la sociedad; acre- centará su propio bienestar traba- jando por el de la comunidad, y, re- cíprocamente, el bienestar de la co- munidad aumentará mientras él se ocupe del suyo propio.

Este acuerdo del interés particular con el interés general es lo que cons- tituirá el gran principio moral del porvenir. Si se llega a establecer- lo, tendremos moral, virtud y nobles sentimientos a profusión; mientras que si no se logra, todos esos benefi- cios nos faltarán y tanto más quan- to más lejos se encuentre la socie- dad de aquel objetivo; y ningún me- dio interno o externo, ninguna con- ciencia, ninguna religión, ningún pre- dicador de moral, ninguna ley pe- nal, etc. podrán llenar esta laguna.

Luis BUCHNER

Interpretación de la doctrina marxista

Es muy corriente en el campo revolucionario, tomar a Marx como el padre de la democracia social y apóstol del socialismo político. Este error no tiene más fundamento que el desconocimiento absoluto que tienen del célebre filósofo de la historia y genial intérprete de la moderna lucha de clases, los censores del marxismo que tanto abundan por estos pagos.

Marx fue quien luchó contra todos los políticos e intelectuales que acechaban al proletariado, que trataban de desviarlos de su propia acción, demostrando que las transformaciones más importantes que registra la historia, no fueron obra de los filósofos, literatos, partidos, ni sectas, sino de las clases oprimidas y de su lucha contra la clase opresora. Para Marx los partidos y las sectas como los ideólogos en general solo han tenido razón de ser y hasta han florecido en las épocas en que el proletariado no había llegado a tener una conciencia de clase. Pero cuando la clase se organiza y tiene conciencia de su propio porvenir histórico, los partidos y las sectas que desempeñaban un papel revolucionario se convierten en reaccionarios y son los más enemigos de esa clase que ellos pretendieron defender.

Desde el momento que Marx sostenía esa luminosa teoría de la lucha de clases que immortalizó su nombre, hasta el punto que los propios adversarios y detractores lo consideraban como la mente más genial del movimiento revolucionario obrero, no solo resulta ridículo atribuírsele la paternidad de la democracia que tanto combatió con su lógica de hierro en todos sus actos y escritos, sino grotesco, pues en su carta sobre el programa de kota, negaba al estado hasta el privilegio de educar a la infancia, donde también le decía a los ideólogos que habían fabricado un programa kilométrico, y que valía más una hora de acción que diez programas, de los cuales la democracia y los partidos políticos socialistas son los mejores cultores.

La clase obrera — decía Marx — es la única fuerza realmente revolucionaria, la cual debe independizarse de todos los partidos y sectas que a parte de serles innecesarios constituyen un obstáculo y una remora a su obra y progresivo desenvolvimiento. El proletariado es el único agente de la futura transformación social. El solo se basta para realizar su emancipación, uniéndose cohesionándose y batallando contra el dominio capitalista.

Con lo expuesto — que es el más puro pensamiento marxista a nuestro modo de ver — creemos que es inútil agregar más. Pero los censores ignorantes han de persistir en su yerro.

P. MARTINEZ

Movimiento sindicalista internacional

AUSTRIA

La situación sindical

Tenemos que registrar de nuevo, dos importantes derrotas de los sindicatos centralistas dirigidos por la democracia social. Se recordará que en el mes de Abril de este año los mineros de Bohemia hicieron huelga, mientras que sus camaradas de Moravia — las dos regiones son limítrofes — continuaban trabajando. Cuando éstos últimos se preparaban igualmente a la huelga, los leaders políticos recurrieron a dos medidas: ante todo, hicieron terminar pronto la huelga en Bohemia por una transacción sin valor, colocando así a los mineros de Moravia en una situación muy difícil, en que les era imposible apoyarse sobre la solidaridad de sus compañeros de la otra cuenca minera y se veían en la necesidad de contentarse también ellos con un contrato celebrado con los barones del carbón, contrato que no les servía para nada y tenía valor únicamente sobre el papel.

Ha sucedido lo de siempre: Los patrones aprovechando la ingenuidad y sumisión obrera, no cumplen las cláusulas estipuladas. Durante todo el mes de Junio ha habido agitación entre los mineros de Moravia, y a fines de dicho mes pensaban declarar la huelga. Sin embargo, los capitalistas del carbón convocaron una conferencia, en la que resolvieron proclamar un lock-out general si la huelga era declarada, pues, decían, según los términos del contrato que

han celebrado, los mineros no tienen derecho de hacer huelgas.

Esta tesis, ha sido confirmada por la dirección central de los sindicatos social-demócratas, cuya sede está en Viena.

He ahí, cómo los obreros de Moravia se ven condenados, por su propio comité central, a continuar trabajando y abandonar la lucha.

Un caso análogo, se ha producido en el gremio de ferrocarrileros. En Diciembre de 1911, comenzaron los ferroviarios la «resistencia pasiva» porque no estaban contentos con las concesiones que les había hecho el Gobierno. Los políticos social-demócratas, que son al mismo tiempo jefes de los ferroviarios, no les permitían a éstos que declarasen el obstructionismo. Pretendían que en abril el parlamento «registraría el pedido de los ferrocarrileros. El mes de abril llegó y pasó, y pasaron también mayo y junio, pero los trabajadores no ganaron nada.

El parlamento se ocupó de otras cosas, especialmente, de «fortificar el militarismo». Al fin, cuatro días antes de comenzar las vacaciones, parlamentarias, los diputados social-demócratas, pusieron se acordara una suma de 17 millones a los ferroviarios. Sin embargo, el Gobierno declaró inmediatamente que, «aún en el caso de que el parlamento votara la proposición social-demócrata, ésta no sería cumplida.

He ahí probada para qué sirve la famosa y tan cacareada lucha parlamentaria; el día que hubiera en la cámara una mayoría de representantes favorables a la clase obrera, y se propusieran obrar contra los intereses de la burguesía, el gobierno burgués, desobedecería, la disolvería, la fusilaría si fuera preciso a sus intereses, que no lo será, pues, ya están bien aburguesados los políticos socialistas y obreristas de ambas partes, mucho antes de ser mayoría.

En fin de cuentas, la proposición mencionada fué sencillamente rechazada y los ferrocarrileros se ven nuevamente engañados. Por su desgracia, no han comprendido todavía que, en lugar de tener confianza en las charlas de los políticos, deberían apoyarse únicamente en la lucha económica, no fiar a ningún elemento extraño la tarea de les defendiera.

Estos dos casos, de los que informa el Boletín Internacional, el camarada austriaco Pierre Ramus, son elocuentes como ejemplo demostrativo de los efectos nefastos que tiene la intromisión de la política en el movimiento obrero.

FRANCIA

La represión antiofrera

La «civilizada» Francia, continúa persiguiendo a los militantes obreros; unos salen de la cárcel y otros entran. El camarada Dumoulin, ha visto confirmada por la Corte de apelación de Nancy, la sentencia que lo condenaba a dos años de prisión y 100 francos de multa, por pretensión de delito de excitación a la violencia. Es la libertad de palabra que tienen en Francia, la gran nación democrática, los trabajadores que no quieren ser burros de carga.

Los jueces de Túniz, acaban de vengar los intereses, un instante amenazados, de sus colegas o compañeros colonizadores y ladrones de los indígenas de ese país.

Se recordará la revuelta estallada, hace varios meses, para protestar en contra de la pretensión de la administración francesa, de violar un cementerio indígena; ésta es una de las múltiples insolencias y despojos que comete la burguesía francesa en Túniz, como hace en Argelia y en Marruecos.

De los sentenciados y cinco indígenas procesados, treinta y dos han sido condenados, de los cuales «sete a muerte, uno a trabajos forzados por toda la vida, dos a veinte y diez años de la misma pena, etc.

Es así, como la Francia, grande y generosa — ¡oh, cuánto! — se hace amar de todos los pueblos a quienes aporta los beneficios de su civilización particularmente alevada y bienhechora!

A pesar de la promesa de Briand, de que dicha pena infamante no sería aplicada al camarada Julián, éste ha sido condenado a seis semanas de prisión, por haber violado la condena de interdicción de residencia, que sobre él pesaba.

Esta pena, consiste en prohibir, durante determinado tiempo, la residencia en uno o varios lugares determinados. Es un castigo infamante que se aplicaba a los ladrones y rufianes, pero las autoridades francesas, con un rufianismo repugnante, lo aplican a los militantes obreros.

El boycott al «43» y los negocios de «La Retaguardia»

Vemos en el órgano socialista de fecha 6 del presente, la crónica de una asamblea de representantes de la cual salieron delegaciones de algunas sociedades gremiales y en la que (según la crónica) se acordó levantar el boycott que se tenía declarado contra la fábrica cigarrillos «43».

Con esta simple información, que tan alegremente da «La Retaguardia» (quien por un resto de pudor borró hace un tiempo el subtítulo de «defensor de la clase trabajadora»), anunciando que se acordó anular el boycott, con gran entusiasmo... de los que negocian con el fabricante de la marca, los traficantes de ese diario han venido a confirmar lo que tanto han negado contra innumeras afirmaciones: que estaban traidoramente el boycott, pues si se resolviera por terminado, no puede ser dinto porque existía. Es preciso dejar claramente establecido este hecho: que una fábrica, mediante un puñado de monedas dados por su dueño, hacía que el diario de los socialistas argentinos se pusiera a su servicio para ponderar como el mejor producto de una empresa a la cual los trabajadores organizados tenían declarado una boycott para que nadie consumiera ese artículo.

Anunciar ahora, pues, que se ha levantado el boycott, cuando hace cinco años que esta misma está vendiendo sus columnas a los empresarios Picardo y Cia., es lo mismo que anunciar que hace cinco años «La Retaguardia» (a) «La Vanguardia», está traidoramente una lucha obrera, por la sola razón de que, a pesar de que la organización no puede pagar a sus editores mientras el capitalismo tiene siempre un puñado de monedas con que decidir a su favor hasta a los que se dicen sus enemigos.

Pero, no se crea, sin embargo, que el boycott haya sido levantado. La asamblea de referencia es una simple farsa que puso en escena los mercaderes de la calle Defensa, para hacerse merecedores de una compensación mayor de parte de los burgueses en cuestión. Se han hecho los trámites para organizar la sociedad de tabaqueros con elementos de la misma fábrica boycoteada. No sabemos qué parte tiene en esto el pobre aborto de «La Retaguardia» que se ha convertido en un Comité de Propaganda Gremial, pero suponemos que directa o indirectamente tiene su participación en la farsa. Así tendría una gran importancia y memorable en la historia de las luchas por la libertad de la explotación capitalista contra la organización obrera.

Dejamos para otros la tarea de exponer cómo y por qué se organizara esa sociedad, pues según se nos informa, algunos obreros despedidos de la fábrica con motivo de los hechos de Bahía Blanca (a) «La Vanguardia» en Buenos Aires (a) «La Vanguardia» en la exposición de la «vergonzosa maquinación socialista».

Esa asamblea, pues, y seis delegados de sociedades gremiales acordaron (según la crónica del diario reformista), el levantamiento del boycott contra la fábrica que representaban a las sociedades gremiales de la capital, cuya inmensa mayoría nada sabía de la farsa que se iba a representar, y las cuales — los socialistas — por los agentes asalariados por Picardo y Cia., sabían que si concurrían muchas organizaciones sus planes iban a fracasar. Los delegados concordes fueron los de dos organizaciones que están sometidas a los mandatos de sus padres espirituales de la congregación periodística aludida, y cuatro no sabemos cómo desmembrados. El triste papel de comparsas siendo organizaciones de la Federación, lo que nos hace suponer que procederán por su absoluta cuenta personal y sin mandato alguno. No podemos hacer la ofensa de pensar de modo distinto de organizaciones que no pueden ser tachadas de traición a la causa.

No queremos ser muy extensos, pues el descrédito de los representantes que nos ocupan nos ahorra detalles; pero no es de dejar constancia terminante de la razón del empuje de los socialistas (pobre denominación a quien ha tenido que servir a los más antisocialistas); razón que no es otra que el buen pago de los buenos servicios que prestan al capitalismo, como se prueba lo siguiente:

El aviso que dice muchos años viene publicando el diario (y el aviso es una forma de subvención); la donación de 1.000 pesos que esos fabricantes hicieron para la propaganda electoral del partido, en las últimas elecciones; el empleo que la fábrica da a los elementos socialistas. Sabido es que en los partidos políticos se meten individuos sin medios de vida y sin capacidad para el trabajo, con el fin de conseguir un empleo en cambio de su apoyo político. Ahora bien; no teniendo el partido socialista mucha influencia sobre el gobierno, no puede repartir empleos, y perdería muchos elementos. Picardo y Cia., son los excelentes auxiliares en este caso, pues emplean como corredores a muchos de los caudillos electorales del partido.

Gran velada a beneficio de LA ACCION OBRERA

El cuadro dramático «Igualdad y Fraternidad» está activando los trabajos para una gran función y baile que dará el sábado 5 de Octubre a la noche en el hermoso salón de la Sociedad Tipográfica Bonaerense, San Juan 3244, destinando su beneficio a nuestro periódico.

Recomendamos desde ya la mayor propaganda para asegurar un éxito y compensar la buena voluntad de nuestros viejos favorecedores del cuadro organizador.

En breve irá el programa.

EN EL TALLER

Se oye a veces decir a algunos camaradas que la masa es inerte, indiferente, embrutecida, que por el momento no hay nada que hacer. Es seguro que esos camaradas no tienen gran confianza e ellos mismos, pues, de no ser así, habrían sentido que, al contrario, se puede hacer mucho, aún en los períodos que parecen menos propicios.

Se trata sobre todo de la propaganda que se puede hacer constantemente, sea uno joven ó viejo, hombre ó mujer, aprendiz ó artesano, peón u oficial, en el taller mismo, en la obra.

Hallándose entre obreros de diversos países, a veces surgen incidentes por incompatibilidad de nacionalidades. El camarada internacionalista dirá su palabra sobre la estupididad de los odios nacionalistas, sobre la necesidad de entenderse los trabajadores contra los explotadores y no contra tal ó cual lengua, hábito o vestido particular.

Un obrero acaba de ser contratado: se le hace conocer las condiciones del taller, se le ayuda a encontrar una habitación, para facilitar le su comienzo. Y él toma confianza en vosotros. Se sentirá menos fuera de su país, tendrá más audacia frente a su patrón. Habrá en el taller una atmósfera de ayuda mutua y no de concurrencia, se vivirá ideas internacionalistas, se sentirá el mutuo contacto para hacer frente a los perros de guardia. El taller, la obra, instaurará poco a poco costumbres comunistas; y la revuelta contra los patrones florecerá más fácilmente.

Así se crean los gérmenes de una nueva civilización, por un esfuerzo de todos los minutos sobre el lugar más importante de la vida de sociedad: el lugar de trabajo.

LE REVE

Comparado con un hombre de genio, con un hombre que «crea» y «descubre», el hombre de ciencia se parece a una vieja solterona. Porque ni e, uno ni la otra tienen idea de aquellos dos oficios preciosos del hombre.

NITZSCHE.

Analogías ideológicas

Ciertas ideas avanzadas hacen pensar igual que las ideas retrasadas. Por eso muchas veces dos polos opuestos se confunden en una sola corriente falsa.

Estas analogías ideológicas hacen que nos fijemos en la acción e ideas de los hombres de diferentes moralidades. Vamos al grano.

«Observad, decía un orador, los progresos del odio en nuestra sociedad. Que surja en el corazón del hombre, cosa natural y lógica, pero que eso se eleve a la categoría de doctrina y de institución social, he aquí lo significativo, lo pasmoso y antisocial por excelencia. Y sin embargo, acorde así la filosofía de Nietzsche, si se la examina a fondo, se nos revela y manifiesta como la codificación de la dureza del alma, del desprecio para con los inferiores, y como consecuencia ineludible del odio. La teoría de la lucha de clases es, ante todo y sobre todo, una doctrina de odio, un sistema antifraternidad, y, por lógica deducción, antisocial. En la práctica acontece lo mismo, entre los resquicios de la vida mundana asoma el odio su repugnante cabeza» (1).

Esto lo dice el R. P. Franceschini, en la cátedra religiosa de una iglesia. Este concepto cristiano sobre la lucha de clases, lo veo lógico, porque es burgués el señor cura, pero ilógico en aquellos obreros que niegan valor a la lucha de clases y hasta su existencia. Quien no conoce la historia del cristianismo, puede ignorar que se valieron los santos criminales en su triunfo del mundo pagano. Sólo quiero hacer notar los puntos de mira distintos que se usen, y apreciar con el mismo valor al materialismo histórico.

GUERIN.

(1) Véase «La Capital», de Rosario, de agosto 30.

La Confederación y el boycott al «43»

La secretaría confederal ha remitido la siguiente circular a las sociedades obreras:

Buenos Aires, Septiembre 10 de 1912.—El Consejo de delegados de la Confederación Obrera R. A., en su reunión del 9 del corriente, resolvió invitar a todos los sindicatos obreros, a que nombren un delegado a la reunión que se celebrará el jueves 10 de Octubre próximo, a las 8 de la noche, en Méjico 2070, a objeto de resolver la actitud de las organizaciones obreras frente al levantamiento del boycott al cigarrillo 43, realizado por una reunión de obreros de esa fábrica, varias organizaciones obreras y prestigiado por un diario de la mañana.

Vosotros bien sabéis que dicho boycott, ha sido declarado por todas las organizaciones obreras, y quienes deben entenderse en el asunto son ellas y no un grupo de obreros y un pequeño número de sociedades.

Por eso la C. O. R. A., frente al levantamiento de ese boycott, dado

a conocer por un diario interesado en que dicho boycott no exista, entendiendo que los sindicatos todos, son los únicos interesados y que deben resolver al respecto, cumple con el deber en llamar a todas las organizaciones, a tratar nuevamente sobre el boycott al cigarrillo 43, el cual no ha desaparecido, puesto que las causas que lo determinaron existen. Por esa razón el consejo de la Confederación, reafirma la resolución tomada hace varios meses por una mayoría de organizaciones, y declara que el boycott existe hasta tanto las mismas no resuelvan lo contrario; por lo que se desautoriza la resolución tomada al respecto é invita a las organizaciones todas, que son las únicas interesadas, a emitir su opinión sobre el asunto.

Esperando que esa sociedad designe un delegado para la reunión arriba citada, os saluda fraternalmente por la Confederación O. R. A.—S. Marotta, secretario.

NOTA.—Debido a que los sindicatos del interior no podrán designar los delegados para esa fecha, rogamos nos transmitan por nota los acuerdos que tomen.

Mitin contra la ley social EN BAHIA BLANCA

Secundando la campaña que viene realizando el «Comité de las Organizaciones Obreras» de esta capital contra las leyes represivas, los obreros panaderos de Bahía Blanca, han resuelto realizar para mañana 15 un gran mitin por la tarde, donde harán uso de la palabra, entre otros oradores, el camarada Luis Lotito, que en nombre de dicho comité va a esa ciudad del sur de la provincia.

Por la noche en un festival que el mismo sindicato realizará, el compañero F. Giribaldi, también de esta, al terminar el drama «Alma Gauda», que subirá en escena, dirigirá la palabra a la concurrencia, ocupándose del tema: «La Ley Social».

Este acto que viene a robustecer la campaña asidua y tenaz del Comité Obrero, confirma el propósito abrigado desde el comienzo, de que la agitación contra las leyes represivas adquiriera una extensión nacional y no se concrete solamente en Buenos Aires.

Los obreros panaderos de Bahía Blanca dan el ejemplo y de esperar es que todas las organizaciones de las diferentes localidades hagan otro tanto, realizando con decisión y persistencia actos de esa naturaleza que aviven los espíritus de los trabajadores para que en un momento dado, con sus fuerzas bien dispuestas, hacer rendir cuentas a la burguesía y el estado de todas las fechorías realizadas bajo el amparo de las leyes social y de residencia, contra trabajadores dignos y honrados.

Que la agitación contra la reacción se extienda con la rapidez de un rayo en toda la república y habremos cumplido con un deber impuesto por nuestra conciencia revolucionaria!

El Estado

Nacido el Estado de la necesidad de contentar los antagonismos de clases, pero también nacido en conflicto de esas clases, como regla general es el Estado una fuerza de la clase más poderosa, de la que impera económicamente, y que merced al Estado se hace a su vez clase preponderante desde el punto de vista político, y crea de tal manera nuevos medios de dominar y explotar a la clase oprimida. De modo que el Estado antiguo era principalmente el Estado de los poseedores de esclavos para tener a éstos bajo el yugo; lo mismo que el Estado feudal fué el órgano de la nobleza para sujetar a los labriegos siervos ó vasallos; y como el Estado representativo actual es el instrumento de la explotación de los asalariados por el capital.

No obstante esto, por excepción, hay períodos en que las clases en lucha se hallan tan perfectamente equilibradas, que el poder del Estado, como aparente mediador, adquiere cierta indiferencia momentánea respecto de una y otra.

En caso tal se encuentra la monarquía absoluta de los siglos XVII y XVIII, que sostenía a nivel la balanza entre la nobleza y el estado llano; y en caso tal se hallaron el bonapartismo del primero y principalmente del segundo imperio franceses, valiéndose del proletariado con-

tra la clase media, y de ésta contra aquella.

La producción más reciente de esta clase, donde directores y oprimidos hacen una figura a la más cómica, es el nuevo imperio alemán de la nación bismarkiana, en donde capitalistas y trabajadores son contrapuestos unos con otros, y estruados sin distinción, en provecho de los hidalgos aguileños prusianos.

Los derechos otorgados a los ciudadanos se gradúan, en la mayoría de los Estados históricos, con arreglo a su fortuna; y de tal modo se confiesa expresamente que el Estado es un organismo destinado a proteger a la clase que posee contra la desposesida.

Esto pasaba ya en Atenas y en Roma, donde la clasificación era según los bienes de fortuna.

Lo propio sucede en el Estado feudal de la Edad Media, donde el poder político se repartió con arreglo a la propiedad territorial.

Y todavía ocurre lo mismo en el censo electoral de los Estados representativos de hoy.

Sin embargo, el reconocimiento político de la diferencia de fortunas no es cosa esencial. Denota, por el contrario, un grado inferior en el desarrollo del Estado. La más elevada forma de éste, la república democrática, que en nuestras modernas condiciones sociales se va haciendo cada vez más una necesidad ineludible, y es la única forma de Estado bajo la cual se puede dar la batalla definitiva entre la burguesía y el proletariado. La república democrática no reconoce oficialmente diferencia de fortuna.

La riqueza ejerce en ella su influencia de una manera indirecta, pero por lo mismo más segura, por un lado, bajo forma de corrupción directa de los funcionarios, de la cual el modelo clásico está en América, y, por otra parte, bajo forma de alianza entre la Bolsa y el gobierno, alianza que se realiza con tanta mayor facilidad cuanto más aumentan las deudas del Estado y más van concentrando su poder las sociedades por acciones, no sólo de los transportes, sino también de la producción misma y hallan en la Bolsa su punto de apoyo.

Fuera de América, la nueva república francesa es un sorprendente ejemplo de ella, donde en este orden de ideas.

Pero que no es menester la república democrática para esa unión fraternal entre la Bolsa y el gobierno, aparte de Inglaterra, prueba el imperio alemán, en donde no se puede decir a quien ha elevado más el sufragio universal si a Bismarck o a Bleichroeder. Y, en último término, la clase poseedora siempre de una forma directa merced al sufragio universal.

Quedamos, pues, en que el Estado no existe desde que el mundo es mundo. Hubo sociedades que se pasaron sin él, que no tuvieron ninguna noción del Estado y de la autoridad del Estado. En cierto grado del desarrollo económico, por necesidad unido a la división de la sociedad en clases, esta división hizo del Estado una necesidad. Ahora nos acercamos a pasos de gigante a un grado de desenvolvimiento de la producción, en el cual no sólo ha dejado de ser una necesidad la existencia de tales clases, sino que ha llegado a ser una traba positiva para la producción.

Desaparecerán las clases tan fatalmente como surgieron. La sociedad, que otra vez organizará la producción sobre las bases de una asociación libre e igualitaria de los productores, transportará toda la máquina del Estado allí donde desde entonces deba ocupar un puesto: al museo de antigüedades junto al turno de hilar y al hacha de piedra.

Federico ENGELS

CORRESPONDENCIAS

Canteras del Sauce

(URUGUAY)

Compañeros de LA ACCION OBRERA: Os envío la presente para haceros conocer el triunfo que acabamos de obtener en las canteras del señor F. García.

Este burguesito creía que estaba tratando con obreros incapaces de hacer respetar sus derechos, pero le salió la vaca toro, como dicen los criollos.

Con motivo de haber querido despastrar injustamente a un obrero, se reunió una asamblea con el fin de tomar un acuerdo, resolviéndose pedir la readmisión de nuestro compañero; y además, se formularon otros pedidos que estaban olvidados, como ser la piedra libre para cortar, y que las canteras fueran limpiadas con peones en vez de tener que hacer de tales los adquirentes. También se acordó reclamar el cumplimiento del horario.

A estas reclamaciones contestó el bur-

gués negativamente y de mal modo, creyendo que de este modo asustaría a los obreros, pero el asustado resultó él. Se le dió un plazo breve para que se decidiera a aceptar, haciéndole responsable en caso contrario. Se le dió igualmente un plazo prudencial para que efectuara el pago. El mal llamado capitalista zapeaba al ver que no podía salir a suya. Pero ante la acción de los trabajadores su oposición no pudo nada.

No quedándole expediente mejor, al ver que el plazo venía, tuvo que aceptar las condiciones muy justas hechas por nosotros. Ahí tienen, trabajadores, lo que es la unión entre la masa obrera. Así es como se hace morder el polvo de la derrota a los usurpadores de nuestra sangre que quieren tener razón siempre y dominar despoñadamente sobre nosotros, hasta después de robarnos el fruto de nuestro trabajo y el pan de nuestros hijos. Nunca debemos ser sumisos, si no queremos que se nos pisotee. Debemos imponerles respeto con energía, y cuando se huelgan reclamos no demostrarse débiles; todo lo contrario, ser fuertes y activos en el campo de la acción.

Reciban un saludo fraternal de vuestro camarada

Manuel LUEIRO.

Isla Mala

(URUGUAY)

Compañeros de LA ACCION OBRERA: Espero tengáis a bien dar a publicidad las siguientes líneas:

El señor Pascual, Rolando, explotador de canteras de esta localidad, tiene el propósito de despedir un crecido número de obreros de los que actualmente trabajan a sus órdenes alegando que las canteras están en mal estado. Pero al mismo tiempo procura obreros en distintos puntos para que ocupen las plazas de pan no ser víctimas de un nuevo engaño.

Sin más, les saludo en nombre de todos los obreros asociados.

Manuel PERDOMO.

(secretario).

Zarate

Al hacer uso de mi pluma, tan sólo quiero revelar la pésima situación en que se encuentra sumido el proletariado de este pueblo, donde los obreros son manejados al antojo de la canalla burguesa.

Siento el deseo de luchar, deseo ser útil a la causa de los trabajadores, el que debiera ser el deber de todo obrero, pero como entiendo que anhela la emancipación social que nos permita vivir libres de tiranos y señores.

Es por eso que me causa honda tristeza al contemplar a los obreros que permanecen alejados de su obra emancipadora: «la organización obrera», que les sería el mejor medio de salir de las condiciones más humanas de vida.

Mientras ellos, entregados a alcohol, se pasan las horas de su descanso en la taberna o en el lupanar, dándose por completo a vicios que les embrutezcan y les esclavizan del capital, su desgracia será su culpa.

Compañeros: alejados de las tabernas que os degeneran, combatid la causa de vuestra miseria; organizados y luchad, que luchar es vivir.

En frente al odio burgués levanta y fortifica tu cuerpo, tu espíritu, tu orgullo, y sed firmes en vuestro baluarte, hasta poder cumplir nuestra obra contra el egoísmo burgués.

Compañeros: ¡luchad es vivir!

Benjamín BARCENA.

Agosto 28 de 1912.

Serodino

Nueva agrupación sindicalista

Con fecha 6 del corriente se nos comunicó la constitución de una agrupación de propaganda de sindicalista revolucionaria en el pueblo de Serodino, a la cual se ha dado el título de «Luz al Campesino», y que se ha fijado como programa de acción a desmenujar la propaganda del sindicalismo y la organización entre la clase obrera de ese lugar y sus alrededores, por lo que nos piden que solicitemos de los compañeros y organizaciones que editen periódicos y folletos, que le remitan un ejemplar, por lo menos, con el fin de ayudarlos.

No podemos menos que dar nuestra voz de aliento augurando a ese grupo iniciador actividad y constancia, y sobre todo unión en su seno.

Se pide la reproducción de este anuncio en la prensa obrera.

La correspondencia dirijase a José Moreno, Serodino (F. C. C. A.).

La Plata

Agitación contra las leyes antiobreras. El Consejo de la Federación Obrera L. ha resuelto emprender una activa campaña contra las leyes de «Residencia y de Defensa Social», por medio de conferencias en locales cerrados, por el momento, y según el resultado que en ellas se obtenga, la agitación se llevará a las plazas públicas.

La primera de esta serie de conferencias se celebrará hoy 14 a las 8 p. m., en el local obrero de la calle 43 entre 4 y 5, número 459.

Para este acto se ha solicitado el concurso de varios oradores de la Capital Federal.

Esta conferencia será el primer acto que se realizará contra las leyes represivas en esta ciudad de los parásitos, donde la población, en su inmensa mayoría está preñada de las leyes del presupuesto. Es el deseo que todos los trabajadores, sin distinción ninguna, presten a esta campaña todo su concurso y energías, para que el éxito corone esta campaña obrera.

A. FUCENIA.

Septiembre 10 de 1912.

Casa-Bamba

Compañeros de LA ACCION OBRERA: Por la presente os pido que publiquéis en nuestro semanario, a objeto de que lo sepan todos, la indignación que produjo aquí a los compañeros a ser sabedores de que el señor Pascual, Rolando, explotador de canteras de esta localidad, ha sido aprehendido en Frías y conducido a Córdoba, víctima de las iras patronales.

Tan pronto se supo la noticia en Bam-

ba, como un relámpago se celebró una reunión a la una del día y se aprobó nombrar una comisión que fue a Córdoba en unión del compañero Costa, para que sacaran de la cárcel a nuestro amigo, costara lo que costara. Al efecto la comisión hizo tan buenas gestiones con el doctor Villalba, que el día 7 de agosto, a las 7 de la mañana, fuimos a recibir a nuestro querido compañero Genaro Aguilera. Exceso de alegría que participando todos al verle en esta. En la estación muchos pasajeros del tren y los patronos se asustaron al ver el afecto sincero expresado por todos los obreros hacia este compañero, tan brutalmente perseguido por la policía, el cual desde hoy en adelante estará entre nosotros y los esbirros tendrán que habérselas con él y todos los trabajadores concientes y activos que sabrán oponerse a los atrappelos.

Al mismo tiempo le comunico que el exsecretario de este sindicato en unión de algunos camaradas, se han ido a trabajar a la cantera de Moyano, dejándole 60 centavos en cada 100 adolecentes Poli a Moyano y pagándole todo porte y gramíen; seguro que Poli y Cia. van hacer buen negocio carteril. Ya les daré en otra los nombres y demás detalles para que todos lo sepan, pues después que todas las pocas causas tenemos ventajosa para el trabajador un cornudo, ahora van a saltar dos o tres, pero no durarán; aquí hay buenos pastores y sabremos esquilan al que se hace la lana.

Saludos en nombre de todos estos camaradas y en el de la causa sindicalista.

José BERROS.

Notas y comentarios

El pan nuestro

Como somos ateos y no queremos creer que el pan nuestro caía del cielo, se está produciendo un hecho que nos obliga a ser religiosos y a creer en las divinas escrituras. ¡Cuántas veces nos hemos burlado de la caída del alimento que Israel enviaba a su pueblo en marcha a través del desierto, y que todos conocían con el nombre de el Maná!...

Nos burlábamos en la creencia de que los alimentos salen de la tierra. Sin embargo, como todo cambia, hay que modificar este parecer. Hoy los alimentos están altos, muy altos, andan por las nubes, y es de allí de donde se espera la caída. Pero eso, como los alimentos son cada vez más difícil de encontrar y de conseguir mediante nuestro propio esfuerzo, los trabajadores, en su mayoría, han renunciado a la lucha, a fin de aprender de memoria el padre nuestro e implorar del cielo lo que antes se buscaba en la tierra, solidarios.

Por eso a la petición matinal de mandando el pan nuestro de cada día al soberano del cielo, se une hoy la solicitud al gobierno, o sea al soberano terrestre, implorando el maná. Pero, parece que ambos soberanos se han aliado para no llevar el apunte a sus súbditos; y bien hecho está. Porque una cosa es pedir el pan a Dios, y otra es tanto como decir que es un simple tahonero. ¡Blastemos! y pedirle el maná al gobierno es otra blasfemia porque es considerarlo Dios. Pero si los dos soberanos no hacen caso, es decir, si el gobierno y Dios no atienden a su pueblo, en cambio, lo atienden y lo instigan los apóstoles, que escriben proyectos (nuevas tablas de Moisés para que resulten tablas de salvación), imploran a su vez, y protestan luego en vista de que sus ruegos no surten más efecto que los ruegos de los demás. Se van a predicar en las plazas. Pero el pan no se acerca al pobre ni se digna descender de la altura en que lo ha colocado el misterio, que con su conducta lo ha puesto entre el gobierno y Dios; y como ningún gobierno quiere bajar de su elevado puesto, así el pan y los demás artículos de consumo, que ya se están creyendo de esencia fundamental divina. Los apóstoles predicaban y predicaban, pero el pan no aumentaba en la mesa del pobre, y sólo aumentaba de precio (se endiosaba más) porque una cosa es predicar y otra es dar trigo. Y se sigue debatiendo el asunto y se resuelve acenauando más el título de la cuestión, es decir, «El encarecimiento de los consumos». Porque así nos es presentada y así se resuelve, en vez de darla con su verdadero nombre, que sería: «El abaratamiento de los consumos». Pero una solución en este sentido no conviene a los capitalistas, por eso se la presenta y se resuelve por el encarecimiento. Se elevan y se llevan los precios, y ni los dioses ni los gobiernos influyen en bajarlos, aunque podrían hacerlo perfectamente. Porque, razonemos teológicamente, Dios podría hacer bajar (y hasta caer) el pan de cada día, de su altura inalcanzable, con sólo quererlo, y si no es por eso no quiere, pues sabido es que sin su voluntad no caerá una hoja de árbol. Pero como Dios ama al prójimo, cual ordena en sus mandamientos (y no podemos creer que diga como el fraile: haced lo que yo di-

go y no hagáis lo que yo hago), aunque sería posible porque del dicho al hecho él ha establecido un largo trecho), como ama al prójimo, díjimos, si no hace caer el pan del cielo, es por bien de los mismos que se lo solicitan y no por su mal, pues de tan alto el pan caería con un impulso de proyectil, convirtiéndose en elemento de muerte en vez de elemento de vida. Supongan que desastre sería si el pan, en vez de venir lentamente, con gran dificultad, cayese como una lluvia. Ni un vidrio, ni una cabeza iba a quedar sana, sin contar las goteras que iba a abrir en los techos. Conclusión: ganémonos el pan, con el sudor de la frente, y si queremos que abunde en la casa del pobre, ganémoslo en las luchas, que el pan bien ganado es el pan bien aprovechado. Lo que no consigue el trabajador por su esfuerzo y capacidad, no sólo no lo merece, sino que no lo aprovecha, le daña; como el pan caído del cielo le quitaría o desmenuzará la cabeza, las mejoras caídas de arriba, le anularían su capacidad, es decir, le dañan la cabeza también y lo inhabilitan hasta para lo que se le concede, lo anula, lo cretiniza.

Dios ha dicho en latín o hebreo (no estoy seguro, porque nunca le oí): «gánate el pan, con el sudor de tu frente», lo que, traducido al proletariado, quiere decir: la emancipación de los trabajadores, será obra de los trabajadores mismos.

Fulano DE TAL

COMO SE PDE

Federación Obrera Ferrocarriera

Sección Oeste

Compañeros de LA ACCION OBRERA.

Reunida, la comisión el 4 del corriente, un compañero da lectura de un sueldo publicado en este semanario del 24 de agosto, firmado por el tesoro de esta sección, declara:

Que siendo la federación compuesta por obreros de todas las ideas, sin matices ninguno, y en homenaje a la buena armonía que debe existir en nuestras filas para combatir el enemigo común, el capitalista, no se hace solidaria con el siguiente artículo.

«Sepa pues, «La Retaguardia», que nuestra Federación sólo desecha a los atormentados, a los que no viven de su sudor honrado, y que no ayuda a nadie a subir al poder, ni se somete a ningún partido o caudillos. Por la Comisión.—El secretario.

Recibimos y publicamos esta nota. Por ella se ve que la comisión no ha querido desmentir lo dicho en la carta del tesoro, sino simplemente dejar satisfechos a los socialistas del centro en que reside la sección Oeste, quienes se presentaron en queja. Por lo demás, tenemos la creencia de que la comisión está perfectamente de acuerdo con que la Federación Obrera Ferrocarriera no desecha de su seno sino a los vagabundos, a los que viven del sudor honrado de los obreros, y con que esa Federación no ayude a nadie a subir al poder ni se someta a ningún caudillo, por ninguna organización obrera podrá proceder de modo distinto al que se establece en este párrafo. Es decir que estará de acuerdo con lo dicho, pero por consecuencia de la actitud que se toma en esas quejas declara que no se hace solidaria con la alusión irónica en que se llama «La Retaguardia» al diario del partido socialista. Nos parece una actitud muy serena. Pero tengase en cuenta que no son dignos de ella los individuos que provocaron nuestros ataques y la carta de Giménez, y la culpebista hoy la comisión. Si «La Retaguardia» no atacara a la organización no daría lugar a las réplicas. Y la comisión ferroviaria de la Sección Oeste no puede quejarse de que nosotros tomemos su defensa y ataques a aquellos que atacan a su propia institución, a la cual están en el deber de defender en el doble carácter de adherentes y de miembros de la comisión que rige los destinos de una sección. En cuanto a la responsabilidad que pudiera tocar al camarada Giménez, hemos de advertir que su carta era absolutamente confidencial, en la que nos enviaba su aprobación por la defensa aparecida en nuestro periódico, carta que publicamos usando un perfecto derecho. Para terminar, manifestamos a la comisión remitente de la nota que cumpliendo con el alto deber que nos hemos impuesto, continuaremos siempre defendiendo a la organización obrera de los ataques interesados y malevolentes de los reaccionarios, y estamos seguros que ella nos reconocerá, por lo menos, tanto derecho de defensa como derecho de ataque le reconoce al aludido órgano, con tanta mayor razón cuanto que LA ACCION OBRERA publica las rectificaciones que mandan las organizaciones, lo que no hacen (porque no tienen honradez, ni razón, ni altura de miras, ni capacidad para contestar) los atacantes de «La Retaguardia». — Nota de redacción.

Boicott
A los Cigarrillos 43
de PICCARDO & Cia.

Contra las leyes represivas

El comité obrero, que tan activa-

mente lleva adelante los trabajos de propaganda, ha resuelto celebrar un importante acto público en el Parque de los Patricios, mañana 15 a las 3 p. m., donde se congregará numeroso elemento proletario, por ser el que prima en el lugar.

Fueron designados varios oradores para dirigir la palabra a la concurrencia y entre ellos los compañeros Montesano y Marotta.

Federación obrera de Bolívar

Los sindicatos obreros adheridos a la Federación Obrera de Bolívar, interpretando las necesidades apremiantes de una parte del proletariado argentino, han resuelto contribuir con las siguientes cantidades, por nuestro intermedio y el siguiente destino: 35 pesos para los compañeros en huelga de Cerro Sotuyo; 35 pesos para los compañeros presos en Córdoba, 5 pesos para el periódico «La Protesta» y 15 pesos para la ACCION OBRERA.

Es necesario agradecer este hermoso acto de solidaridad, llevado a cabo por estas organizaciones, e iniciar al resto para que imiten el ejemplo, no escatimando sacrificios en favor de los valientes camaradas que luchan en Cerro Sotuyo y Córdoba, y algunos de los cuales purgan el delito de no dejarse explotar mansamente.

Notas de Administración

Suscriptores de Rojas.—Debido a la apatía de nuestro agente, pedimos a los compañeros suscriptores que sirvan enviar el importe de su suscripción directamente a esta administración, así como que nombren un nuevo agente o que se ofrezca algún voluntario.

Balcace, Chivilcoy, Caseros, Lobos, Ramos Mejía, Cerro Malagueño, San José de la Esquina. A los suscriptores de estas localidades les recomendamos que se sirvan pagar las mensualidades atrasadas que adeudan, pues de lo contrario suspenderemos el envío del periódico.

De Redacción

El nuevo poder la suya. Lo único que usted pudiera argüir en su descargo, sería la negativa a la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el contrario, es eso lo que está haciendo, camareando, o sea, camareando, en una cantera en conflicto con el sindicato de Cerro Sotuyo. Si en los años que he llevado en la organización no aprendí que el que trabaja con un patrón en huelga es un traidor, demuestra usted ser un gran torpe. Por lo demás, nosotros, como suscriptores, no tenemos nada que ver con la imputación de que usted está camareando. Pero en su contestación a nuestro correspondiente, usted dice: «por el